

**ASOCIACIÓN ARGENTINA DE HISTORIA ECONÓMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO**

**XXII JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA
Río Cuarto (Córdoba)
21-24 de septiembre de 2010**

ISSN 1853-2543

La implementación del convenio comercial anglo-argentino de 1949*

Pedro R. Skupch**

I. Introducción

Las relaciones anglo-argentinas después de la Segunda Guerra Mundial y hasta la firma del Acuerdo Comercial de 1949, han sido analizadas anteriormente por el autor¹. El presente trabajo complementa esos trabajos y abarca los años 1949 a 1954.

Se ha tratado de enfatizar el funcionamiento del área de la libra esterlina después de la Segunda Guerra Mundial y las implicaciones que tuvo para la Argentina su fortalecimiento después de la crisis externa británica de 1947.

Al respecto es importante recordar que frente al proyecto multilateral norteamericano, Gran Bretaña fue consolidando a lo largo de esos años una zona informal constituida básicamente por los países del Commonwealth, que se caracterizaba por funcionar como una unión monetaria, con una política de comercio exterior coordinada y discriminatoria hacia el resto del mundo, que estaba reñida con el espíritu de los Acuerdos de Bretton Woods. Este proceso se hizo aún más notorio con la vuelta de los conservadores al gobierno en 1951. El gobierno de Winston Churchill era más proclive que su predecesor al mantenimiento de lo que quedaba del Imperio Británico y al menos algunos de los países del Commonwealth parecen haber acompañado este proceso con entusiasmo.

¹* Versión para ser presentada en las XXII Jornadas de Historia Económica. Río Cuarto, 21- 24 de setiembre de 2010.

**Investigador independiente . Dirección electrónica : peter.skupch@gmail.com

P. Skupch, “El Tratado Eady-Miranda y la nacionalización de los ferrocarriles. Sesenta años después” . Ponencia presentada en las XX Jornadas de Historia Económica. Mar del Plata 18-20 Octubre, 2006 y “La crisis externa británica de 1947, el Plan Marshall y la Argentina” Ponencia presentada en las XXI Jornadas de Historia Económica, Caseros (Buenos Aires), 23-26 de setiembre de 2008. Una síntesis de ambas ponencias fue publicada bajo el título “Las relaciones económicas anglo-argentinas en la posguerra: entre la convertibilidad y el bilateralismo” en la *Revista Ciclos*, N° 35/36, año 2009, pp.119-143.

No existe consenso entre los historiadores acerca de si este repliegue al área de la libra puede considerarse responsable del lento crecimiento de Gran Bretaña en la postguerra en comparación con los países europeos y si el proteccionismo tuvo como consecuencia que las exportaciones británicas perdieran competitividad en los mercados internacionales. De la misma manera, no está claro si el vuelco al área de la libra disminuyó la disponibilidad de capitales para la modernización el Reino Unido. Parecería estar fuera de cuestión que los países del área – en particular Australia – se beneficiaron con el flujo de capitales proveniente de Londres.

Dentro de este contexto se sitúan las relaciones económicas entre la Argentina y el Reino Unido. Si bien la Argentina había perdido la importancia que tenía para los inversores británicos, seguía siendo el principal proveedor de carne vacuna del principal importador de la misma. Por el lado argentino, el interés en productos británicos estaba limitado a algunos productos esenciales y crecientemente al petróleo, el fuel oil y el carbón. Las negociaciones que se iban sucediendo anualmente giraban alrededor de los precios y cantidades de carne y de las importaciones de combustibles, con persistentes presiones británicas por colocar más productos textiles y otros productos considerados no esenciales por la contraparte argentina y porque se autorizaran remesas de intereses y dividendos de los capitales británicos que aún quedaban en la Argentina

II. El origen del área de la libra

Después del abandono del patrón oro por Gran Bretaña en setiembre de 1931 y la adopción de un tipo de cambio flotante en relación al oro, se fue vislumbrando lo que comenzaría a ser el Bloque de la Libra. Los países tuvieron que decidir si mantenían sus monedas en términos de oro o en términos de la libra. Canadá decidió que su futuro estaba con los Estados Unidos; los países europeos formaron lo que se conoció como el bloque del oro y los restantes dominios británicos, sus colonias, los Protectorados del Medio Oriente, Egipto e Iraq y algunos países europeos (Portugal, Dinamarca, Escandinavia y Latvia.) mantuvieron una paridad fija con respecto a la libra. Es interesante notar que la Liga de las Naciones incluía también a la Argentina y el Japón como miembros no oficiales del Bloque de la Libra.²

A diferencia del área de la libra de la posguerra, el Bloque de la Libra estaba organizado de una manera muy laxa. Sus tipos de cambio no eran del todo estables, pero contaba con el

² Susan Strange, “Sterling and British Policy. A Political Study of an International Currency in Decline”, London. 1971, p. 54 y sgts. . También P.J.Cain and A.C.Hopkins, “British Imperialism. Crisis and Deconstrucion 1914-1990”. London, 1993. pp. 76-105 y Catherine R. Schenk. “Britain and the Sterling Area”. London, 1994.

apoyo que en la década del treinta el mercado de Londres le daba a los países del Commonwealth y un sistema discriminatorio de comercio a través de las Preferencias Imperiales adoptadas en la Conferencia de Ottawa.

La consolidación del Bloque de la Libra se produjo durante la Segunda Guerra Mundial. Las presiones de la guerra llevaron a una quasi-unión monetaria, unión que no fue impuesta por Gran Bretaña pero fue el resultado de la alianza de la guerra. Un elemento importante de esta unión fue un sistema de control de cambio diseñado por la Tesorería antes del comienzo de la guerra. Al comenzar la misma, las partes más importantes estaban en funcionamiento. En primer lugar se estableció la prohibición para los ciudadanos particulares de poseer o comerciar con oro o divisas; en segundo lugar, todo ciudadano que obtenía oro o divisas debía venderlo al gobierno y sólo estaba autorizado a hacer pagos fuera del país con el consentimiento del gobierno y finalmente, existía la obligación de declarar todos los valores (securities) que se poseían en el exterior. Este sistema parece haber sido una adaptación del sistema de control instaurado en la Alemania Nazi en la época de Schacht.

Además de este sistema de control, se estableció un sistema de cambio fijo entre los miembros del bloque y por último se estableció un pool con las reservas de divisas y oro de la totalidad de los países del bloque de la libra, que era administrado por el British Exchange Equalization Fund. Este fondo asignaba a los países las divisas que eran consideradas necesarias para sus necesidades. Antes de que la ayuda norteamericana se materializara a través del programa de préstamos y arrendamientos, Gran Bretaña había agotado sus reservas y las había repuesto mediante la requisita y venta de inversiones en dólares de inversores privados británicos. Por otro lado, las importaciones y otros compromisos de Gran Bretaña con el área de la libra se saldaron en forma créditos en Londres. También la Argentina, a pesar de no ser un país del área de la libra, contribuyó de la misma manera.³ El sistema siguió funcionando al terminar la guerra y estaba sujeto a los acuerdos entre el Reino Unido y los Estados Unidos.

El 17 de agosto de 1945, solo días después de la capitulación del Japón, el Presidente Truman dió por terminado el Programa de Préstamos y Arrendamiento. Para negociar un acuerdo financiero, el Reino Unido envió a Lord Keynes al frente de la delegación británica.⁴ El Convenio Financiero Anglo-Norteamericano firmado en diciembre de 1945, incluía importantes compromisos con respecto al tratamiento de los saldos en libras y el retorno a la convertibilidad. En cuanto a los saldos en libras, en el artículo 10, el gobierno del Reino

³ Para mayores detalles sobre el caso de la Argentina ver Jorge Fodor , “The Origin of Argentina’s Sterling Balances, 1939-1943” en *The Political Economy of Argentina 1880-1946*, editado por Guido di Tella y D.C.M.Platt (New York, 1986), pp. 155-181.

⁴ Para detalles sobre las negociaciones ver P. Skupch, “El Tratado Eady-Miranda”, *op.cit.*

Unido se comprometía a intentar por todos los medios de llegar a acuerdos con los países acreedores. Con respecto a la convertibilidad, establecía el retorno a la misma al cumplirse un año de la ratificación del acuerdo por el Congreso norteamericano.

Como se explicará más adelante, la vuelta a la convertibilidad el 15 de julio de 1947 fue efímera, y a mediados de agosto del mismo, año la libra volvió a la inconvertibilidad. Varios autores arguyen que la vuelta a la inconvertibilidad fue necesaria debido a que algunos países no pertenecientes al área de la libra – particularmente la Argentina y Bélgica – retiraron sus saldos precipitadamente⁵.

III. Un club discriminatorio⁶

El fracaso del retorno a la convertibilidad en 1947 llevó a una mayor consolidación del área de la libra. Los países de la misma fortalecieron la coordinación de sus políticas de una manera francamente discriminatoria frente al dólar: acordaron reducir las importaciones en dólares mediante el racionamiento, restringieron los movimientos de capital fuera del área y buscaron formas de incrementar el comercio dentro la zona.

El hecho de que haya sido posible que los Estados Unidos mantuvieran su apoyo a través del Plan Marshall y la NATO, encuentra su explicación en el interés americano de construir una alianza mundial primero en Europa, y, luego de la Guerra de Corea , en Asia.

La crisis financiera de 1949, que llevó a la devaluación de la libra en un 30% (de 4 a 2,8 dólares por libra) reforzó aún más la coordinación dentro del área . Los Ministros de Finanzas acordaron que todos los miembros del Commonwealth (con excepción de Canadá) reducirían sus demandas de reservas durante el año siguiente, reduciendo los gastos en dólares a un 75% de los niveles de 1948.

La solidaridad del club quedó demostrada por el hecho de que todos sus miembros aceptaron la devaluación y siguieron el ejemplo británico, con excepción de Pakistán. En todas las Conferencias subsiguientes se repetía que las medidas proteccionistas, que de hecho hacían del área de la libra no sólo una zona monetaria sino una zona de comercio preferencial, eran la mejor forma de avanzar hacia el multilateralismo.

La zona de la libra esterlina en la postguerra mantuvo los mismos elementos esenciales que la habían caracterizado durante la guerra, aunque éstos a lo largo de los años se fueron modificando. Luego del retorno a la convertibilidad en 1958 y con la independencia de sus ex-colonias, los estados miembros fueron adoptando políticas cada vez menos afines con

⁵ Ver Susan Strange, *op. cit.*, p.63

⁶ Como lo denomina Susan Strange, *op.cit.*, 62

Londres, hasta que de hecho la zona de la libra – que nunca había sido constituida formalmente – se diluyó. Con el ingreso de Gran Bretaña en la Comunidad Europea en 1972, la zona de la libra dejó de existir de hecho.

Características del área de la libra

1. El pool de divisas

Los residentes privados estaban obligados a entregar las divisas obtenidas por transacciones fuera del área de la libra a cambio de saldos en su moneda nacional. A su vez, estos saldos eran usados para saldar los déficits del resto de la zona de la libra (RZL) con el Reino Unido. De haber un excedente, éste era vendido a las autoridades del Banco de Inglaterra contra activos en libras en la forma de Treasury Bills o British Government Securities. Las autoridades de los países del RZL podían hacer uso de las reservas centrales vendiendo sus activos en libras a cambio de divisas.

Desde sus inicios durante la guerra, el objetivo del “pool” era el de conservar el monto de divisas y oro necesarias para apoyar al área de la libra y las reservas del Banco de Inglaterra eran las reservas del área de la libra.

2. Los saldos en libras

A fines de 1949, el total de los saldos en libras ascendía a £4,135 millones: de este total, el nivel de las libras del RZL era de £2,442 millones. Las reservas británicas (y por ende del área de la libra) llegaban solamente a £603 millones.

El motivo de que los saldos en libras superaran con creces las reservas centrales se debía a que su origen era muy diverso y una gran parte se había acumulado durante la guerra. Los saldos más altos de un solo país eran los de la India, que en 1945 ascendían a £1.358 millones y luego fueron siendo liberados llegando a £969 millones en 1950 y £237 en 1958⁷. En el caso de la India, los saldos a su favor eran consecuencia del compromiso del Reino Unido en 1940, de pagar la reorganización del Ejército de la India y el costo de las fuerzas armadas británicas, así como los costos de fuerzas adicionales de la India que fuera necesario contratar para el esfuerzo de la guerra. Estos gastos, realizados por el gobierno de la India, constituían para el Reino Unido obligaciones en libras esterlinas que podían ser demandadas después de la guerra.

⁷ Los datos se refieren a la India Británica y Ceylon.

Repudiar la deuda era políticamente imposible y hubiera sido de dudosa utilidad en el marco de las relaciones internacionales de la posguerra. Por otro lado, la existencia de los saldos aseguraba un mercado para las exportaciones británicas.

Entre 1945 y la vuelta a la convertibilidad en 1958, la composición de los saldos en libras se fue modificando: Mientras los nuevos países que se iban independizando reducían cada vez más sus saldos en libras y los dominios tradicionales (Australia, Nueva Zelanda y África del Sur) mantenían sus saldos a un nivel muy bajo, el valor de los saldos de libras de las colonias aumentó a más del doble: pasó de £673 millones en 1950 a £1.450 en 1958. Este último valor representaba casi la mitad de los saldos totales de los países del área de la libra.

3. La inconvertibilidad de la libra

La vuelta a la convertibilidad de la libra era una de las condiciones del Préstamo Norteamericano de 1945 y cuando se efectivizó por primera vez, el 15 de julio de 1947, la corrida contra la libra fue de tal magnitud que fue necesario suspenderla el 20 de agosto del mismo año.

Desde entonces y según las circunstancias, se fueron oyendo voces por parte de los integrantes del área de la libra y también de los Estados Unidos y los países europeos por un retorno a la convertibilidad. Australia fue el país que planteó con mayor insistencia esta necesidad. Con motivo de la reunión de ministros de Finanzas de los países del Commonwealth en enero de 1952, reunidos para acordar medidas de emergencia para hacer frente a la situación crítica del área de la libra, los representantes australianos manifestaron el deseo de que se tomaran medidas para avanzar hacia la meta de la convertibilidad. De hecho, la declaración final de la reunión enfatizó este objetivo.⁸

El plan más concreto que hubo durante la primera parte de la década del cincuenta fue el conocido como el “plan Robot”, que fue preparado para ser anunciado el 4 de marzo (de 1952). Su objetivo era bloquear las libras esterlinas y permitir la convertibilidad para libras de propiedad extranjera. También se había propuesto abandonar la discriminación entre fuentes fuera del área de la libra e introducir el control de cambios sobre movimientos de capitales para países del área. Luego de un largo debate, el Primer Ministro decidió no seguir con el plan, pero igualmente la propuesta no fue abandonada y luego, en junio, el Gobernador del Banco de Inglaterra llegó a predecir que si no se lo adoptaba habría una crisis cambiaria. Cuando fue nuevamente discutido en reunión de ministros, el Ministro de Finanzas resultó ser el único que lo defendía y no llegó a ser considerado por el Gabinete.⁹

⁸ “Sterling Area Payments. Ultimate Goal of Convertibility”. *Financial Times*. 22/1/1952

⁹ Alec Cairncross. *The British Economy since 1945*. Londres, 1992, 120-126

En 1954, el tema de la convertibilidad volvió a tomar importancia y fue objeto de discusión, tanto en las Reuniones de Ministros de Finanzas de los Países del Commonwealth, como en las reuniones preparatorias para la Reunión Anual del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Después de discusiones que inicialmente fueron entusiastas, comenzaron a aparecer opiniones más cautelosas, hasta que en octubre de 1954, el tema pasó a segundo plano, probablemente porque se requería un esfuerzo concertado de las instituciones y los países involucrados (área de la libra, EPU y Estados Unidos), que en ese momento no era posible.¹⁰

En los años siguientes, y en la medida en que el área de la libra perdía importancia como mercado para el Reino Unido, la política oficial con respecto al área de la libra pasó a ser secundaria. Las presiones para eliminar restricciones al comercio y a los pagos fueron aumentando, no solamente por parte de los países miembros del área de la libra sino también por parte de los países europeos y los Estados Unidos. Finalmente, a fines de 1958, la Unión Europea de Pagos junto a Gran Bretaña coincidieron en el retorno a la convertibilidad.

Con el retorno a la convertibilidad y el incremento del comercio de todos los países del área con el resto del mundo, el área de la libra dejó de tener relevancia económica y desapareció del debate político.

IV. El funcionamiento del área de la libra y las sucesivas crisis

Puesto que el Reino Unido no estaba en condiciones de mantener una balanza de pagos equilibrada con los países de fuera del área de la libra, particularmente con el área del dólar, ésta ofrecía un mecanismo mediante el cual podía financiar su déficit con el superávit del resto de los países del área de la libra con el área del dólar. Para ello tenía que cumplirse que los mismos tuvieran un déficit con el Reino Unido que debían financiar con exportaciones fuera del área. De hecho el mecanismo no funcionó como se preveía y durante muchos años la viabilidad del esquema dependía de los aportes norteamericanos ya sea bajo asistencia directa, como en el caso del Plan Marshall, o como asistencia para los gastos de defensa.

La importancia dada por Londres al rol del RAL como proveedor de dólares, llevaba implícito el énfasis en la producción de productos primarios con un mercado asegurado fuera del área de la libra (como era el caso de la agricultura y la ganadería en el caso de Australia, el caucho y el estaño en Malasia, etc.) lo cual se contradecía con las ambiciones de algunos dominios

¹⁰ *Financial Times*. “Trade Aspects of Convertibility. Commonwealth talks in London”, 1/9/1954; “IMF Meeting and Convertibility. More cautious views on timing.” 10/9/1954; “IMF Warning on Convertibility” 24/9/1954; “Convertibility Problems” by Roy Harrod. 27/9/1954; “Convertibility Problems. OEEC Ministerial talks postponed”. 30/11/1954.

y colonias de desarrollar industrias secundarias y por implementar programas de desarrollo local . Esto se ve con claridad en el caso de Australia – embarcada en un proceso de sustitución de importaciones – donde ya a comienzos de la década del cincuenta aumentaban los indicios de que muchos políticos pensaban que estaban en el área monetaria equivocada y deseaban realinear su economía con los Estados Unidos.

Varios autores han señalado que el mantenimiento de los saldos en libras en Londres actuaba como una protección para la industria británica y garantizaba que fueran utilizados para compras en el Reino Unido. Asimismo, las medidas comerciales proteccionistas protegían a las exportaciones británicas. Esto podría explicar en parte la baja competitividad de la industria británica frente a sus competidores europeos, japoneses y norteamericanos.

La crisis de 1947

La crisis de 1947 ha sido tratada por el autor en otra ponencia¹¹, pero conviene recordar algunos aspectos relevantes: Al volver a la convertibilidad el 15 de julio de 1947, las reservas del Banco de Inglaterra ascendían a US\$2.410 millones, pero solamente quedaban US\$1.370 millones del préstamo norteamericano . Entre el 1 de julio y el 23 de agosto de 1947 se habían esfumado US\$970 millones y de no haberse suspendido la convertibilidad, el Banco de Inglaterra hubiera tenido que recurrir a sus reservas. Si bien para una parte importante de los saldos en libras se habían suscrito acuerdos que los immobilizaban, algunos países gozaban del derecho a la convertibilidad de las libras obtenidas por sus exportaciones. Entre ellos merecen destacarse la Argentina, Canadá, Nueva Zelanda, Suiza, así como Bélgica, Holanda y Portugal. Según algunos autores habrían sido principalmente Bélgica y la Argentina quienes al convertir lo que era convertible precipitaron la inconvertibilidad.¹²

La crisis de 1949

A fines de junio del año 1949 el Ministro de Finanzas, Sir Stafford Cripps, envió mensajes a todos los ministros del área de la libra señalando que, en su opinión, las importaciones en dólares del área de la libra para 1949-50 debían ser recortadas en un 25% de su valor de \$2.815 millones en 1948.

Frente a una pérdida creciente de dólares a mediados de julio, mientras los Ministros de Finanzas del Commonwealth estaban reunidos en Londres, Cripps dió el ejemplo al anunciar un reducción de las importaciones británicas en dólares en un 25%, equivalentes a unos \$400

¹¹ P.Skupch. “La crisis externa británica...”, op.cit.

¹² Ver al respecto Susan Strange, op. cit., p.62

millones. La Conferencia emitió un comunicado conjunto en que instaba a los distintos gobiernos a seguir el ejemplo del Reino Unido.

A pesar de que los países implementaron drásticas medidas para reducir las importaciones en dólares, el resultado a corto plazo no permitió evitar una nueva crisis externa y en setiembre la libra fue devaluada en un 30 por ciento a \$2.80/£. Pero las medidas comenzaron a tener efecto en la segunda mitad de 1949 y en 1950 las importaciones en dólares del Área de la Libra (AL) habían caído un 37% en 1950 con respecto a 1948.

El boom de la Guerra de Corea y la crisis de 1951-52

Al iniciarse la década del 50, la economía británica había recobrado su equilibrio y las cuentas externas cerraban, en parte, gracias a la ayuda del Plan Marshall. Los acontecimientos del año 1950 irían a alterar este equilibrio: además del lanzamiento del Plan Schuman y el establecimiento de la Unión Europea de Pagos, el panorama internacional se vió alterado por el estallido de la guerra de Corea.

Los Estados Unidos decidieron aumentar considerablemente los gastos de defensa y el Reino Unido, como su principal aliado, se comprometió a hacer lo mismo. Inicialmente se decidió aumentar en £1.100 millones el programa de rearme para los tres años siguientes, monto que fue aumentado luego a £2.500 millones. Para una economía como la británica, cuyo PBI no superaba en mucho los £10.000 millones esto era un esfuerzo muy grande. Sectores importantes de la economía, que contribuían significativamente a las exportaciones, debieron orientar su producción al esfuerzo de rearme. Fue el caso de la industria metalmecánica y de ingeniería, pero también de la industria automotriz y la textil.

Debido al gran aumento de la demanda de materias primas en todo el mundo, el precio de las mismas aumentó y en algunos casos se cuadruplicó. Esto llevó a un deterioro de los términos del intercambio en desmedro de la economía británica.¹³

A consecuencia del aumento de las exportaciones de los países del resto del área de la libra hacia países de fuera de la misma, aumentaron las reservas de oro y divisas en el Banco de Inglaterra. A tal punto que, a mediados de 1951, ascendían a \$3,867 millones en comparación con los \$1,425 millones a los que habían caído durante la crisis de 1949. Para el Reino Unido la situación distaba de ser positiva, ya que sus importaciones aumentaron, mientras que las exportaciones se estancaron. La esperada ayuda norteamericana no se materializó y en diciembre de 1950 fueron suspendidos los pagos del Plan Marshall, dado que el Gobierno norteamericano consideró que no eran necesarios para un país que había aumentado tan dramáticamente sus reservas. En suma, el resultado fue la peor crisis de la balanza de pagos

¹³ Alec Cairncross, *op.cit.*, p. 101

de la década del cincuenta: de un superávit de £300 millones en 1950 se pasó a un déficit de £370 millones en 1951.

Las medidas tomadas por el nuevo gobierno conservador en 1952 fueron sumamente drásticas, y fueron imitadas por los otros países del área de la libra. La medida más efectiva fue la de restringir las importaciones en toda el área. En el Reino Unido fueron impuestos cortes en noviembre de 1951 y en enero y marzo de 1952 por un total de £600 millones, que llevaron a una caída de las importaciones de £400 millones. El resultado fue que en el segundo semestre de 1952, el área de la libra estaba nuevamente en equilibrio con respecto al resto del mundo. En la Reunión de Ministros de Finanzas del Commonwealth de enero de 1952, ya mencionada, se acordaron medidas que debían ser aplicadas en diverso grado por cada uno de los países presentes. Estas eran : a) Un ataque a la inflación mediante políticas de crédito más restringidas, b) Aumento de ingresos de exportación, c) Préstamos en algunos casos y d) Restricciones a las importaciones en toda el área de la libra.¹⁴

Al finalizar el segundo trimestre de 1952, las reservas habían caído solamente en US\$15 millones, en comparación con la caída de US\$934 millones sufrida en el último trimestre de 1951 y una caída de US\$635 millones en el primer trimestre de ese año. Con estas modificaciones, el total de las reservas se situó en US\$1,685 millones.

V. El Convenio Comercial Anglo-Argentino de 1949 y su implementación¹⁵

De lo referido más arriba se desprende que el contexto dentro del cual se firmó el Convenio Comercial Anglo-Argentino distaba mucho de ser distendido. Durante los primeros meses de 1949 el déficit con respecto al área del dólar fue en constante aumento y las reservas cayeron de US\$ 1,921 millones en marzo de 1949 a US\$ 1,425 millones el 30 de setiembre. Después de la devaluación de setiembre de 1949 las reservas se fueron recuperando, para terminar el año en US\$ 1,646 millones. El déficit del área de la libra en el último trimestre de 1949 se redujo a US\$ 31 millones en comparación con los US\$ 539 millones durante el cuatrimestre anterior. El aumento de las reservas puede ser explicado por los ingresos del Plan Marshall (US\$ 247 millones) y el alza de las exportaciones, que aumentaron después de la devaluación. Para todo el año, el saldo de la balanza comercial se mantuvo: de un déficit de US\$ 429 millones en 1948 se pasó a un déficit de US\$ 431,7 millones a fin del 49. En las exportaciones se operó un incremento del 15% con respecto al año anterior.¹⁶

¹⁴ “Sterling Area Payments”. *Financial Times*. 22/1/1952

¹⁵ Para un análisis de la evolución del comercio exterior desde el final de la II Guerra Mundial puede verse Colin Lewis. “Anglo-Argentine Trade, 1945-1965” en *Argentina in the Twentieth Century*, edited by David Rock, London and Pittsburgh, 1975, pp.114-134

¹⁶ *Financial Times*, 10/1/1950.

El acuerdo firmado el 27 de junio de 1949 preveía exportaciones argentinas por un monto de £129 millones e importaciones por £121 millones . Las exportaciones de carne previstas para el primer año eran de 300,000 toneladas a un precio promedio de £97.536 la tonelada larga.¹⁷ Las importaciones consistirían en petróleo y carbón , así como 30.000 toneladas de hojalata , 10.000 automotores, material ferroviario y maquinaria agrícola.

A diferencia de la carne, los precios de los demás productos eran los precios internacionales. La reacción norteamericana ante este tratado bilateral fue desfavorable tanto por su duración, su efecto sobre la libertad del comercio internacional y el impacto discriminatorio que podía tener sobre el comercio entre Estados Unidos y la Argentina.¹⁸

Exportaciones argentinas	Montos estimados	Importaciones argentinas	Montos estimados
Carne y productos de la carne	£46,9 M	Petróleo crudo (1.800.000 tns)	£29,0 M
Maiz	£20,0 M	Fuel Oil (3.750.000 tns)	£ 8,5 M
Cebada, otros granos y aceites	£26,9 M	Equipo de transporte y maq.	£ 38,9 M
Otros productos	£27,1 M	Otros productos	£ 45,0 M

La devaluación de la libra en setiembre de 1949 puso en cuestión lo acordado en el Convenio, y la primera acción del Gobierno Argentino fue exigir un ajuste de los precios de la carne de . £97 a £140 por tonelada. Al debatirse la devaluación el 27 de setiembre en la Cámara de los Comunes, Stafford Cripps, Ministro de Finanzas sostuvo en relación con el Convenio Anglo-Argentino que : “ Nunca acordamos que hubiera un aumento automático y proporcional en los precios en caso de un ajuste en el tipo de cambio”. Agregó, no obstante, que se había acordado que en caso de una alteración en la relación libra-peso, deberían tener lugar conversaciones. Un acuerdo secreto entre los dos bancos centrales establecía que en este caso las conversaciones deberían tener lugar dentro de los cuatro meses siguientes a la modificación del tipo de cambio.¹⁹ No obstante, a fines de noviembre de 1949 se hizo público que el gobierno británico había rechazado el pedido de ajuste, lo cual llevó a que se especulara con una reducción de las compras de carne, tal como habían sido acordadas.²⁰

Hacia fines de 1949, las exportaciones de carne continuaban como previstas y se especulaba con que el tema del ajuste de los precios sería discutido dentro de los 4 meses previstos en el Convenio o a más tardar al comenzar las discusiones anuales. Gran Bretaña mantenía las

¹⁷ Texto del Convenio Anglo-Argentino. Art. 9.

¹⁸ Para una análisis de las negociaciones puede verse P.Skupch. “ Las relaciones anglo-argentinas en la posguerra”. Sobre las repercusiones en los Estados Unidos ver Mario Rapoport y Claudio Spiguel “ Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo” (Buenos Aires, 2009), pp. 296-298.

¹⁹ Financial Times. “UK.- Trade Hold-Up”. 24/12/1949

²⁰ Financial Times. “Argentine Meat Export Price”. 28/11/1949

exportaciones de petróleo y carbón, al mismo tiempo que la Argentina restringía las importaciones de productos no esenciales que habían sido acordados. Este hecho era atribuible a la crisis de la balanza de pagos que a su vez aquejaba a la Argentina.

Antes de iniciarse las conversaciones para el segundo año de implementación del convenio el balance del primer año desde una perspectiva británica era el siguiente: “ Mientras Gran Bretaña ha cumplido sus obligaciones, la Argentina solamente ha cumplido las suyas en un aspecto : las exportaciones de carne. Los envíos de maíz²¹ y otros productos han estado por debajo de los montos estipulados. Asimismo, las compras de productos de consumo británicos se sitúan en un tercio de la cifra acordada”. A esto se agregaba el tema de las remesas de dividendos atrasados, que seguía pendiente.²²

“Britain will no longer be blackmailed by Argentina.”

A fines de marzo de 1950, la reunión del Comité Consultivo Anglo-Argentino fue suspendida debido a la indignación provocada en la Argentina por las declaraciones del Ministro de la Alimentación en la Cámara de los Comunes en el sentido de que la Argentina estaba “chantajeando” al Reino Unido. Anteriormente, el jefe de la delegación británica había hecho entrega de una nota que contenía los tres puntos básicos de la posición de su gobierno, a saber, que el Reino Unido no estaba dispuesto a pagar un precio mayor al de £97,536 la tonelada; que la Argentina debía cumplir con lo estipulado en el Convenio de 1949 en cuanto a las importaciones, y por último, que la Argentina debería cumplir lo acordado con respecto a las remesas de intereses y dividendos.²³

El incidente provocado por el Ministro de Alimentación fue explotado por ambas partes. Por un lado, dado que la situación del Reino Unido con respecto al suministro de carne era holgada, podía permitirse una suspensión de las negociaciones. Además, el gobierno laborista, aunque debilitado, había vuelto a ganar las elecciones. El gobierno argentino, que no disponía de mayores stocks de carne, bien podía usar la suspensión para buscar nuevos mercados a la espera de mejorar su posición negociadora.

El episodio llegó al punto de que el gobierno argentino dirigiera una nota al Ministerio de Relaciones Exteriores británico pidiendo la clarificación de lo expresado por el Ministro Maurice Webb en la Cámara de los Comunes en el sentido de que “Gran Bretaña no va a seguir siendo chantajeada por la Argentina”.

²¹ Las exportaciones de maíz se vieron afectadas por la sequía de 1949-50.

²² *Financial Times*. “ Argentine talks”. 3/3/1950

²³ *Financial Times*. “Talks with Argentina”. 27/3/1950

El incidente fue rápidamente sorteado y el 13 de abril el Comité Consultivo volvió a reanudar las negociaciones con un intercambio de notas. Como se indica más arriba, la posición británica ya había sido comunicada en marzo, mientras que el gobierno argentino demandaba un precio de £140,379 por tonelada. En ese momento la postura argentina estaba fortalecida por la menor dependencia del petróleo del área de la libra y las posibilidades de colocar su carne en el mercado alemán.²⁴

En las semanas siguientes no hubo progresos en las negociaciones entre ambos países. Uno de los motivos aducidos por los negociadores británicos eran los tipos diferenciales de cambio para las exportaciones de carne y para las importaciones de productos no esenciales del Reino Unido. Mientras el tipo de cambio oficial vigente para las exportaciones de carne oscilaba entre 9 y 10 pesos la libra, las importaciones de textiles, por ejemplo, se determinaban por subasta, que llevaba su precio a 35 o más pesos por libra. Un ajuste del tipo de cambio para las exportaciones de carne, podría resolver – desde el punto de vista británico – la necesidad de mayores precios en libras para la carne argentina.²⁵

En junio los negociadores argentinos rechazaron la oferta británica de fijar el nuevo precio de la carne en £90 por tonelada, reiterando su pedido de £140 por tonelada. El argumento argentino se basaba en el hecho de que los precios que tenían que pagar por el petróleo – su principal producto de importación bajo el Convenio – habían aumentado un 40% desde la firma del mismo. La respuesta británica era que el petróleo tenía un precio internacional en dólares sobre el cual ellos no tenían ninguna influencia, mientras que la carne se producía sin insumos importados y no tenía precio en el mercado internacional.²⁶

La suspensión de las exportaciones de carne : julio 1950 – mayo 1951

Desde comienzos de julio, el gobierno británico empezó a pagar £90 por tonelada de carne argentina. Esto llevó a que a partir del 21 de julio la Argentina suspendiera totalmente sus exportaciones de carne al Reino Unido. La Argentina hubiera estado dispuesta a continuar exportando la carne al precio anterior mientras que continuaban las negociaciones.²⁷

Hacia mediados de octubre la Embajada británica en la Argentina seguía manteniendo la posición de que no había acuerdo posible si la Argentina no mostraba buena voluntad en forma de, por ejemplo, la autorización de remesas de intereses y dividendos al Reino Unido.

²⁴ *Financial Times*. “Anglo-Argentine talks resumed”. 14/4/1950

²⁵ *Financial Times*. “Outlook for meat”. 1/6/1950.

²⁶ *Financial Times*. “Meat Price Battle”. 15/6/1950

²⁷ *Financial Times*. “Argentine Meat”. 28/8/1950

De no ser así, no se veía ninguna perspectiva de que el Reino Unido reasumiera las compras de carne.²⁸

Hacia fines de octubre, la situación no había cambiado. El Embajador argentino en Londres, Dr. Carlos A. Hogan sostuvo en una conferencia que el gobierno argentino había rechazado una oferta del gobierno británico de reanudar las exportaciones a £90 la tonelada. Agregó que, cuando se había firmado el convenio en 1949, el gobierno británico había dado seguridades de que en caso de una devaluación los precios de la carne serían reajustados. Además, después de la devaluación, el precio del petróleo había aumentado en un 40%. Por último decía Hogan que le resultaba un misterio por qué el precio del petróleo del área de la libra debía ajustarse al dólar, mientras se pretendía que el precio de la carne quedara ligado a la libra.²⁹

Mientras en Buenos Aires se reiniciaban las negociaciones del Comité Anglo-Argentino, asistido por el Embajador argentino en Londres, llegaba a Londres una misión financiera encabezada por Eduardo Grünbach, jefe del Departamento de Intercambio Internacional del BCRA. La finalidad de la misma era aclarar la situación del saldo en libras existente en el momento de la devaluación y el valor real de los saldos existentes.³⁰

A mediados de diciembre, el Ministro de la Alimentación británico, anunció en la Cámara de los Comunes que el cupo de carnes iba a ser reducido debido al fracaso de las negociaciones con la Argentina y la reducción del suministro local. Tentativas de obtener carne de otros mercados habían fallado, con excepción del Uruguay que se había comprometido a aumentar sus exportaciones.³¹

En la medida en que aumentaban los cortes a las raciones de carne, crecían las críticas al gobierno. En un editorial del Financial Times de fines de enero, se reconoce que el precio pagado por alimentos durante el año 1950 había aumentado considerablemente menos que los precios de otros productos en el mercado internacional, lo cual había introducido un elemento de fricción con casi todos los países proveedores. Desde este punto de vista, el caso de la Argentina parecería ser uno de muchos. Luego de analizar los factores en juego en las negociaciones concluye que “las negociaciones ciertamente hubieran podido ser conducidas de manera de no imponerle al público condiciones que empiezan a parecer las del estado de sitio”.³²

El Gobierno Británico, como principal importador del mayor país exportador de carne, trató de usar su posición monopólica para forzarlo a mantener bajos sus precios de exportación,

²⁸ *Financial Times*. “Anglo-Argentine Trade Problems”. 12/10/1950

²⁹ *Financial Times*. “Argentine Meat”. 24/10/1950

³⁰ *Financial Times*. “Argentine Meat talks future. Argentina’s balances”. 8/12/1950

³¹ *Financial Times*. “Argentine talks now broken off. Meat ration to be cut”. 14/12/1950.

³² *Financial Times*. “Argentine meat”. 27/1/1951.

evitando que los mismos se trasladaran al nivel general de precios. Por lo visto, cada una de las partes estaba tratando de jugar con las debilidades de la otra. En el caso del gobierno laborista, la constante reducción de las raciones de carne a la larga jugaría en su contra. Por otro lado, el gobierno británico especulaba con la incapacidad de la Argentina de encontrar nuevos mercados y las dificultades que surgirían si se acumulaban grandes stocks .

Lo que a la larga fortalecería la posición argentina era que la ganadería estaba siendo reorientada hacia novillos de menor tamaño, los cuales eran más aptos para el mercado latinoamericano y europeo y presentaban la ventaja de que de esa manera se podían restablecer más rápidamente los stocks de ganado. La reducción de la oferta debido a la sequía ya había disminuido considerablemente la oferta exportable, mientras que la demanda interna seguía siendo alta. La diversificación de mercados había sido relativamente exitosa ya que se consideraba que se podrían vender 120.000 toneladas en otros mercados, con lo cual solamente quedaban 160.000 toneladas que eventualmente podrían ser exportadas al Reino Unido.³³

El reinicio de las negociaciones

Para fines de febrero de 1951 era evidente que había tenido lugar un cambio en la posición negociadora de la Argentina. Las perspectivas para granos, cuyas exportaciones habían bajado sensiblemente durante 1950 debido a la sequía habían mejorado, y el gobierno británico veía con buenos ojos la sustitución de importaciones de granos de la Unión Soviética y otros países del Este por importaciones de la Argentina. Es decir que, aún si no se reanudaban las exportaciones de carne, había buenas perspectivas para productos argentinos. El caso de los aceites vegetales y subproductos es significativo: representaban ingresos en libras esterlinas de aproximadamente £30 millones anuales, que alcanzarían para pagar las importaciones de petróleo y derivados.³⁴

VI. El Protocolo del 24 de abril de 1951

El acuerdo al que llegaron ambos gobiernos después de la suspensión de las exportaciones de carne por más de 9 meses puede considerarse un triunfo para el gobierno argentino. Sus principales disposiciones eran las siguientes:

1. El Reino Unido recibiría durante el año de vigencia del mismo 200.000 toneladas de carne enfriada y congelada y 30.000 toneladas de carne enlatada a precios entre £118 y

³³ *Financial Times*. “Future of UK meat supplies. Argentina prepared to reopen talks.” 13/2/1951

³⁴ *Financial Times*. “Trade with Argentina”. 23/2/1951

£145 la tonelada. El Reino Unido también se comprometió a comprar cualquier otra carne que la Argentina estuviera en condiciones de ofrecer.

2. La Argentina recibiría , entre otros productos, 4,000,000 toneladas de petróleo crudo y fuel oil, 40,000 metros cúbicos de sub-productos del petróleo , 500,000 toneladas de carbón y 27,000 toneladas de hojalata.
3. Gran Bretaña se comprometía a pagar a la Argentina £10,500,000 para compensar las pérdidas sufridas por la devaluación de la libra en 1949.
4. Asimismo la Argentina recibiría una suma de £6.250.000 para cubrir ajustes de precios de las exportaciones de carne entre la devaluación y la suspensión de las mismas.

Como era de esperarse, las concesiones del Reino Unido fueron vistas críticamente. Se argumentaba que se había comprometido a pagar precios que estaban £20 por tonelada por encima de lo que los argentinos hubieran estado dispuestos a aceptar tres meses atrás. También se criticó la libre convertibilidad de que dispondría la Argentina para los saldos que superaran los £20 millones y el hecho de que el tipo de cambio que sería utilizado para las remesas desde la Argentina fuera a la tasa del mercado libre. Tampoco se habían logrado concesiones con respecto a las empresas públicas estatizadas en la Argentina.³⁵

Al poco tiempo fueron autorizadas las remesas que hubieran sido solicitadas antes del 28 de junio de 1949. Se trataba de pedidos de remesas presentadas al BCRA antes de que el Protocolo fuera firmado. Al mismo tiempo, el BCRA había invitado a las empresas a que hicieran sus pedidos de remesas de “ganancias, intereses, dividendos e ingresos de inversiones (británicas) en la Argentina” para el período entre el 28 de junio de 1949 y el 27 de agosto de 1950, liquidables a la tasa del mercado libre de 39.28 pesos la libra.

Aumento de la ración de carne

A comienzos de julio, el gobierno británico anunció el aumento de la ración de carne al doble de la existente, lo cual fue interpretado por la oposición como el “engorde del electorado para las probables elecciones anticipadas”.³⁶ Es posible que el manejo errático del tema de las importaciones de carne pudo haber tenido algún efecto sobre las elecciones, que fueron ganadas por el conservadores y devolvieron a Winston Churchill al cargo de Primer Ministro en octubre de 1951.

Hacia fines de 1951 las previsiones de que la Argentina cumpliera con su compromiso de exportar 200.000 toneladas de carne eran pesimistas y se suponía que de mantenerse el ritmo

³⁵ Financial Times.“ New Trade Pact with Argentine. The Price of Meat.” 24/4/1951

³⁶ Financial Times.“Meat ration up in 2 or 3 weeks”. 6/7/1951

de envíos, al cumplirse el año, el total iba a resultar en un 25% por debajo de las metas fijadas.

Al acercarse el año de la firma del Protocolo no había señales del inicio de nuevas conversaciones. Por el lado argentino la situación era crítica dados los efectos de la sequía, por el lado británico, la crisis externa había llevado a una disminución drástica de las importaciones y el nuevo gobierno conservador debía hacer frente a la peor crisis del sector externo de la década del cincuenta. Para el momento del vencimiento del 1er Protocolo la Argentina había enviado solamente un 75% de la carne a la que se había comprometido. Por su lado, el gobierno británico hacia esfuerzos para cumplir con las exportaciones de petróleo a pesar de la crisis en el mercado petrolero provocada por la estatización de la Anglo-Iranian Oil Company – de capital británico – bajo el gobierno de Mossadegh.

En su balance del primer año, el Financial Times señala que la Argentina se había comprometido a facilitar las remesas de intereses y dividendos atrasados, así como la compensación por la nacionalización de la Compañía Primitiva de Gas, de la participación británica en la Corporación de Transporte de la Ciudad de Buenos Aires y la autorización de importaciones de una amplia gama de productos de importación del Reino Unido. Reconoce que una parte sustancial de las remesas de intereses y dividendos ha sido autorizada, pero critica que no ha habido progresos con las compensaciones de intereses británicos. Y finalmente señala como principal omisión, que no se hayan autorizado permisos de importación de productos británicos no esenciales, a pesar de que la Argentina había aumentado considerablemente las exportaciones hacia fines de 1951 y podría haber hecho uso del crédito de £20 millones previsto en el Protocolo. En resumen, si bien reconoce el esfuerzo argentino por cumplir con sus obligaciones, insiste en la necesidad de una mayor apertura de la Argentina hacia las importaciones no esenciales.³⁷

Hacia comienzos de julio, la Argentina había enviado la casi totalidad de las 200.000 toneladas de carne, sin que se hubieran producido las reuniones previstas para la renovación del Protocolo de 1951. Las exportaciones argentinas se pararon y el 11 de julio comenzaron las primeras conversaciones tentativas.

La autoridades argentinas presentaron un memorandum en el cual enfatizaban la necesidad de un aumento del precio de la carne y acceso continuo al petróleo del área de la libra. Con ésto ya se presagiaba que las negociaciones iban a ser complicadas, como todas las anteriores.³⁸

En julio de 1952 la posición negociadora de la Argentina era desfavorable ya que no disponía de granos y había tenido que exportar 200.000 toneladas de maíz a Francia para poder

³⁷ *Financial Times*. “UK.-Argentine Trade Prospects”. 21/4/1952

³⁸ *Financial Times*. “Talks with Argentina”. 22/7/1952

importar 200.000 toneladas de trigo de los Estados Unidos. Los stocks de aceite de lino habían bajado considerablemente y los volúmenes de carne de exportable habían caído, a pesar de la limitación del consumo interno. Se esperaba que los cueros, el extracto de quebracho, algodón además del aceite de lino y la carne, alcanzaran apenas para financiar las importaciones de petróleo.

Para el inicio de las conversaciones, la Argentina había acumulado un saldo favorable en libras durante los 12 meses de vigencia del 1er Protocolo de £44.5 millones, resultantes de exportaciones de la Argentina al Reino Unido de £73 millones e importaciones de £28.5 millones. De este saldo, unas £40.0 millones habían sido dedicadas a las importaciones de petróleo y las restantes £4.5 millones a importaciones esenciales como el yute y el caucho.

A mediados de agosto de 1952, los inevitables rumores sobre la imposibilidad de reconciliar ambas posiciones comenzaron a oírse.³⁹ Después de suspender las negociaciones por un mes, en octubre comenzó a vislumbrarse un acuerdo por el cual el Reino Unido acercaría su oferta a las £192 por tonelada de carne. En cambio, seguía debatiéndose la posibilidad de la extensión del crédito de £20 millones incluido en el acuerdo anterior y que no había sido utilizado por la Argentina. El déficit de balanza de pagos de la Argentina y la caída de las exportaciones durante 1952 hacía imperativa su actualización.⁴⁰

VII. El Protocolo del Acuerdo Anglo-Argentino del 29 de Diciembre de 1952 .

Bajo el título “Perón vuelve a ganar” , el Economist analiza a comienzos de 1953 el nuevo acuerdo.⁴¹ Bajo el nuevo protocolo, la Argentina se comprometía a exportar al Reino Unido 250.000 toneladas de carne, al precio de £161 la tonelada de carne congelada de la mejor calidad. El Reino Unido, por su lado, enviaría a la Argentina 800,000 toneladas de carbón y 27,000 toneladas de hojalata, junto con 4 millones de toneladas de petróleo del área de la libra. La Argentina acordó asimismo otorgar permisos de importación para productos “no esenciales” por un monto de £3 millones, la mitad antes de fines de marzo y el resto antes de fines de setiembre. Calculaba que el valor del comercio entre ambos países llegaría a £167 millones de los cuales £44 millones corresponderían a importaciones de carne por parte del Reino Unido.

Las cláusulas financieras del acuerdo establecían nuevamente que si los saldos de la Argentina superaban los £20 millones la diferencia podía ser convertida en dólares. Aún más importante era la cláusula que establecía un crédito por £20 millones por un plazo de 18

³⁹ Financial Times. “Difficulties in UK-Argentine Talks”. 27/8/1952

⁴⁰ Financial Times. “Talks with Argentina”. 10/10/1952

⁴¹ The Economist. “Perón wins again”. 3/1/1953

meses, hasta junio de 1954. Sobre la cuestión de las autorizaciones de remesas, el acuerdo no mostraba mayores avances. Si bien se autorizarían las remesas de jubilaciones de los ferrocarriles, las autoridades argentinas parecen haber sido claras en cuanto a la imposibilidad de autorizar nuevas remesas de dividendos debido a los problemas de balanza de pagos. No obstante, se establecería un comité, que incluiría representantes de los accionistas británicos, para examinar los problemas no resueltos de la transferencia de empresas británicas al Estado Argentino.

Desde el punto de vista británico, El Economist concluía que el acuerdo tenía dos ventajas sobre el anterior: se aumentaba en 30 mil toneladas el volumen de importaciones de carne y se lograba abrir la importación de bienes no esenciales por £3 millones.

El Financial Times tampoco recibió el acuerdo con júbilo. En su editorial del 2 de enero de 1953 titulado : “El triunfo de la Argentina” se pregunta si tenían asidero las manifestaciones de la prensa del país en el sentido de que el resultado había sido un triunfo para la Argentina. Concluye que, efectivamente, el gobierno británico había cedido en casi todos los puntos importantes y que el único aspecto positivo era el compromiso de aumentar las exportaciones de carne.

ANNEXO 1 al II PROTOCOLO

144,000 toneladas largas de carne enfriada o congelada del tipo „B“
18,000 toneladas largas de carne congelada de tipo „F“ o „M“
16,000 toneladas largas de achuras
50,000 toneladas de carne de cordero congelado de primera y segunda calidad y achuras de cordero
10,000 toneladas de cortes de cerdo congelado
17,200 toneladas largas de corned beef
600 toneladas largas de carne de cordero enlatada

Fuente : T236/3369. 31/12/1952

ANNEXO 2 AL II. PROTOCOLO

Petróleo crudo	2,060,000 toneladas
Fuel oil	2,000,000 toneladas
Combustible para aviación y lubricantes	40,000 toneladas

Fuente: T236/3369. 31/12/1952

A lo largo de 1953, las exportaciones de la Argentina hacia el Reino Unido aumentaron a más del doble y las exportaciones de carne vacuna pasaron de 60 mil a 80 mil toneladas. Por su lado, las importaciones bajaron dejando un saldo positivo para la Argentina en su balanza comercial con Gran Bretaña de unos £ 60 millones. Esto provocó el temor de que el gobierno argentino solicitara, como hubiera tenido derecho según el acuerdo firmado, a que los saldos superiores a ese monto fueran convertidos a dólares . Por el contrario, no lo hizo en cambio que hizo saber que pensaba gastar el saldo en bienes del área de la libra.⁴²

VIII. La prórroga del II Protocolo Adicional al Convenio de 1949

A fines de 1953, el gobierno argentino comenzó a realizar gestiones para la prórroga del Protocolo firmado a fines de 1952 por el lapso que faltaba hasta la finalización del Convenio de 1949. Dado que se trataba de medio año, el gobierno argentino planteó la cuestión de si podía prorrogarse en un cincuenta por ciento la cuota de exportaciones de carne a lo cual el gobierno británico respondió que aún no habían cumplido con sus obligaciones en ese sentido bajo el II Protocolo. Ante la presión británica de incluir más productos textiles en la lista de los bienes no esenciales, la respuesta argentina fue que la situación del sector externo no permitía hacer concesiones en ese sentido. Asimismo aclararon que las necesidades argentinas iban a ser mayores en materia de petróleo. La queja del gobierno británico con respecto a la lentitud en aprobar solicitudes de importación fue enfrentada con la información de que hacia el 31 de Octubre de 1953 se habían autorizado solicitudes por un monto total de £91,3 millones , frente a un compromiso bajo el protocolo de £92,9 millones .⁴³

La prórroga firmada el 8 de Febrero de 1954 extendía pro rata hasta el 30 de junio de 1954 las disposiciones del Protocolo II° , con algunos cambios en los productos británicos importados . Con respecto a la carne, el 50% autorizado correspondía a la mitad del monto acordado en el Protocolo II . La propuesta británica había sido que al total de las exportaciones de carne bajo la extensión del II Protocolo debían deducirse 54,000 toneladas acordadas pero no enviadas durante 1953 ⁴⁴. De esto se puede deducir que las exportaciones de carne al Reino Unido durante 1953 llegaron a aproximadamente 200.000 toneladas, de las cuales la mitad eran de carne vacuna. Tal como fue aprobada la extensión incluía 119.000 toneladas de carne fresca y 8,900 toneladas de carne enlatada. Adicionalmente la Argentina se comprometía a exportar cereales, lana y cueros por £ 31 millones y £ 1,1 millones de productos no esenciales. Por el lado británico, las exportaciones consistirían en 1 millón de toneladas de fuel oil; 20.000

⁴² Financial Times : “ Anglo-Argentine Trade Prospects ”. 2/10/1953

⁴³ FO 371/103198. Buenos Aires to Foreign Office. 10/12/1953

⁴⁴ FO 371/103198. Buenos Aires to Foreign Office. 30/12/1953

metros cúbicos de petróleo para aviación y lubricantes; 400.000 toneladas de carbón ; 13.500 toneladas de hojalata; £ 20 millones de productos esenciales y £ 1,5 millones de productos no esenciales. Paralelo a esto e independientemente de la extensión las autoridades argentinas confiaban que sería posible cumplir con el faltante de 55.000 toneladas del II Protocolo antes de fines de abril.⁴⁵

IX. Preparativos para un nuevo convenio

Cuando el Ministro de Relaciones Exteriores Remorino y el Ministro de Asuntos Económicos Gómez Morales viajaron a Londres a fines de mayo de 1954 para discutir las bases de un nuevo acuerdo económico, lo hicieron dentro de un ambiente cambiado. Gran Bretaña había superado la última crisis externa y estaba en discusiones con los países europeos, los Estados Unidos y los países del área de la libra sobre el retorno a la convertibilidad de la misma.

En lo interno, el Reino Unido estaba liberalizando el comercio de la carne y ya no estaba interesado en firmar convenios que garantizaran la compra por parte del Estado de carne a granel⁴⁶. De hecho, la crítica a los acuerdos bilaterales y a la compra a granel había formado parte del ataque permanente de los conservadores al gobierno laborista. Una vez estabilizadas las cuentas externas todo apuntaba a una progresiva liberalización del comercio interno y externo. La convertibilidad de la libra se fue convirtiendo en un objetivo en el cual estaban interesados no solamente el Reino Unido, sino los principales países del área de la libra, los países de Europa Occidental y los Estados Unidos.

El fin del racionamiento del comercio de carne en Gran Bretaña .

A fines de junio de 1953 el gobierno conservador dió el primer paso para finalizar el racionamiento de carne. Motivado por un aumento en la oferta interna y mayores importaciones, aumentó a partir del 5 de julio la cantidad de carne entregada a los carniceros en 2d por libro de racionamiento de carne, adicionalmente a los 2s 4d⁴⁷ a los cuales ascendía la ración en ese momento. Asimismo los autorizó a vender libremente los sobrantes, dado que una parte de la carne entregada para cubrir las raciones no era comprada por los consumidores registrados. De todos modos, el control de precios se seguía manteniendo.⁴⁸

Durante 1953 las importaciones británicas de carne aumentaron frente a los años anteriores. Nueva Zelandia estaría mandando 330.000 toneladas, en comparación con las 260 mil

⁴⁵ *Financial Times*. “Anglo-Argentine Pact extended”. 8/2/1954 y *Financial Times*. “UK-Argentine Trade Pact”. 10/2/1954

⁴⁶ *Financial Times*. “Off-ration meat sales permitted” . 27/06/1953 , *Financial Times*. “ More Meat.” 27/06/1953

⁴⁷ 1£ = 20 shillings = 240 pence (d)

⁴⁸ *Financial Times*. Off-ration meat sales permitted. 27/6/1953

toneladas antes de la guerra, Australia llegaría a 180 mil y se esperaba que la Argentina cumpliera con su compromiso de enviar 250 mil toneladas. De todos modos se calculaba que para volver a los niveles de importación previos a la guerra sería necesario un aumento de 250 mil toneladas de importaciones y para restablecer el nivel de consumo unas 400 mil y 500 mil toneladas.⁴⁹

En la correspondencia previa al inicio de las negociaciones para un nuevo convenio comercial en 1954, se nota una clara preocupación de que para poder dar por finalizado el racionamiento de carne, las importaciones de carne argentina seguirían siendo importantes. Se presuponía que el gobierno argentino seguiría manteniendo el monopolio de las exportaciones de carne, pero había claras señales que estaba dispuesto a competir en el mercado de Smithfield. Por otro lado, para lograr que la liberalización del comercio interno de carne en el Reino Unido no llevara a un aumento de precios, era esencial garantizar un nivel adecuado de oferta tanto interna como externa.⁵⁰

El fin del racionamiento de carne tuvo lugar a comienzos de julio de 1954. Había durado 14 años. La ración semanal de carne fresca había fluctuado de 6d durante algunas semanas de 1948 y 2s 4d en 1953. Si bien las importaciones totales de carne aumentaron entre 1952 y 1953 equivalían a la mitad del nivel de preguerra. Las importaciones de carne de Nueva Zelanda habían aumentado, pero se trataba de carne ovina, mientras que tanto la Argentina como Australia habían reducido sus exportaciones de carne vacuna.⁵¹ Era importante garantizar un mayor suministro de carne de calidad, y sólo la Argentina podía proveerla.

X. El CONVENIO ANGLO-ARGENTINO DE COMERCIO Y DE PAGOS DE 1954.

El 31 de marzo de 1955 se firmó un nuevo acuerdo con el Reino Unido, con efecto retroactivo al 1 de julio de 1954 y con vigencia hasta fines de junio de 1956. El aspecto tal vez más significativo fue que por primera vez el comercio de carnes entre ambos países quedó liberado. Las empresas británicas de importación comprarían directamente de las organizaciones estatales argentinas y el precio y la cantidad quedaban librados a las negociaciones. De todos modos se afirmó la intención de que el 40% de las exportaciones hacia el Reino Unido serían en forma de carne. En el sentido inverso el Gobierno británico se afirmó su intención de que un 40% de sus exportaciones hacia la Argentina serían de productos esenciales como petróleo y carbón. Se esperaba llegar a un comercio de unas £85

⁴⁹ *Financial Times*. “More meat”. 27/6/1953

⁵⁰ FO 371/447757. Foreign Office to Mack. 2/01/1954

⁵¹ *The Economist*. “Britain’s Meat.” 3/06/1954. p. 19

millones anuales en cada dirección. Se mantenía el crédito de £ 20 millones otorgado en el Convenio anterior y los protocolos adicionales y la cláusula según la cual la Argentina tenía derecho a convertir en dólares los superávits que excedieran los £ 20 millones ⁵².

CONCLUSIONES

Como indican las estadísticas, al finalizar la vigencia del Convenio Anglo-Argentino las cifras de comercio distaban mucho de llegar a los niveles esperados. Frente a exportaciones argentinas previstas de £ 129 millones, el promedio de la exportaciones anuales a Gran Bretaña para el período 1949-1954 llegó a £ 66,1 millones y las importaciones efectivas llegaron solamente a £ 35,45 millones frente a las £ 121 millones previstas . No obstante, Gran Bretaña seguía siendo el país que absorbía más exportaciones argentinas con casi un 18,3 % para el período 1949-1954, mientras que las importaciones argentinas del Reino Unido llegaban solamente el 9% del total. Por otro lado, la participación del área de la libra dentro de las exportaciones era de alrededor de 22,5%, mientras que las importaciones del área ascendían a aproximadamente un 18% . Esta aparente contradicción se explica por el hecho de que si bien el mercado británico seguía siendo el mercado de exportación más importante, las principales importaciones previstas en el Convenio eran de combustibles de los cuales una parte provenía del Reino Unido (el carbón), pero otra se importaba de otros países del área de la libra. El Convenio Anglo-Argentino era en realidad un acuerdo marco que permitía que la Argentina comerciara con el conjunto del área de la libra. De este modo, y dentro del marco del convenio, el superávit en la balanza comercial con el Reino Unido podía ser utilizado para compras en otros países del área de la libra. ⁵³

Es significativo que la Argentina haya cumplido con los compromisos de exportación de carne contraídos con la firma del Convenio y de los protocolos, pero que entre uno y otro Protocolo se suspendieran los envíos de carne durante meses.. De esta manera se aseguró la colocación de unas 900.000 toneladas de carne entre 1949 y 1954 y el suministro de combustibles, sin tener que ceder a las presiones británicas de incrementar las importaciones de productos considerados no esenciales.

⁵² Asimismo la Argentina se comprometió a autorizar transferencias atrasadas, las cuales en su gran mayoría se referían a dividendos ganados por capital británicos en la Argentina calculados en unos £ 7 a £ 8 millones. Finalmente la Argentina se comprometió a pagar los cupones del préstamo de la Provincia de Buenos Aires de 1910 y a resolver el caso de la Primitiva Gas Company. Memoria del Banco Central de 1955, pp.59-60 y *The Economist*, 2/4/1955, “Argentina to Begin Paying”, p. 55

⁵³ El artículo 15 del Convenio establece que “el Gobierno del Reino Unido, reconociendo la importancia para la Argentina de suministros de petróleo y sus derivados, se compromete a tomar las medidas que están dentro de su capacidad para garantizar el suministro a través de compañías británicas productoras de petróleo a saber , compañías británicas cuyo control es ejercido a través de sus organizaciones en el Reino Unido”.

APENDICE ESTADISTICO

Cuadro I. Origen de la carne en el Reino Unido
(miles de toneladas)

	1934-38	1951	1952	1953 estimación
Argentina	436	87	110	238
Australia	195	67	34	140
Canada	7	...	24	...
Nueva Zelanda	257	275	324	360
Estados Unidos	11
Otros	134	86	54	...
Total de Importaciones	1,040	515	546	780
Producción doméstica	1,063	941	1,009	1,020
Total de la oferta	2,103	1,456	1,555	1,800

Fuente: The Economist . 3 /1/1953. Britain's meat supplies , p. 40

Cuadro II. Importaciones de carne vacuna en el Reino Unido
(miles de toneladas)

	1938	1950	1951	1952	1953	1954	1955
Australia enfriada congelada	- 26,8 84,0	- -	- -	- -	- 0,1 137,8	- 0,1 84,6	- 5,0 112,2
Nueva Zelanda enfriada congelada	- 18,3 27,6	- -	- -	- 0,1 19,5	- 0,3 34,2	- 5,5 43,9	- 16,2 38,6
Argentina enfriada congelada	- 349,9 10,1	- -	- -	- -	- 3,0 79,2	- 10,7 80,8	- 100,4 59,8
Total General	598,1	339,3	159,6	133,9	313,6	273,2	357,7

Fuentes : CAFADE: en base a estadísticas de la Junta Nacional de Carnes y la Revista Meat

Cuadro III. Comercio Exterior con el Reino Unido (en US\$)

	X totales En US\$	M totales en US\$	X a GB en US\$	X a GB en £	%	M de GB en US\$	M de GB en £	%
1949	933,80	1.072,60	213,16	76,1	22,8	166,75	59,5	15,5
1950	1.167,60	1.045,40	209,35	74,7	17,9	123,42	44,0	11,8
1951	1.169,40	1.480,20	200,03	71,4	17,1	111,12	39,7	7,5
1952	687,80	1.179,30	97,02	34,6	14,1	71,83	25,6	6,1
1953	1.125,10	795,10	219,65	78,4	19,5	49,82	17,8	6,3
1954	1.026,60	979,00	185,36	66,2	18,0	72,85	26,0	7,4
1955	928,60	1.172,60	201,20	71,8	21,7	76,30	27,2	6,5

Fuente: O. Ferreres. Dos siglos de economía argentina (Buenos Aires, 2005)

Cuadro IV. Comercio Exterior de la Argentina con el área la libra esterlina
m\$n

	X totales	X área libra	%	M totales	M área libra	%
1949	3.500	908	25,9	4.037	872	21,6
1950	4.571	1.353	29,6	3.985	877	22,0
1951	5.809	1.262	21,4	7.208	1.263	16,4
1952	3.547	575	16,2	5.979	615	10,3
1953	5.828	1.374	23,6	4.384	913	20,8
1954	5.400	1.090	19,7	4.856	814	16,8
1955	5.129	1.267	24,7	5.703	834	14,6

Fuente: Memorias del Banco Central

Cuadro V. Saldos en libras y reservas del Reino Unido
£ millones

	Colonias	Países Ind. del área £	Total área de la £	Total resto del mundo	Total General	Reservas del RU
1949	673	1769	2442	1693	4135	603
1950	905	1933	2838	1590	4228	1179
1951	1084	1838	2922	1586	4508	834
1952	1202	1625	2827	1321	4148	659
1953	1302	1808	3110	894	4004	899
1954	1394	1845	3239	940	4179	986
1955	1447	1714	3161	884	4045	757

Fuente : Bank of England.

Cuadro VI. Importación de petróleo crudo
(en metros cúbicos)

Principales empresas y paises	1950	1951	1952	1953	1954	1955
Y.P.F	2.090.754	1.649.976	2.075.913	2.024.941	2.188.635	2.199.871
Iran	1.825.592	927.430	-	-	-	-
Kuwait	-	299.214	1.321.377	1.528.444	1.756.563	1.888.920
ESSO	761.370	1.094.241	1.205.233	1.213.357	1.385.635	1.385.209
Venezuela	742.929	1.018.100	1.168.704	1.071.416	1.263.550	1.347.902
DIADEMA	406.577	362.011	510.810	530.224	654.405	889.000
Borneo Británico	227.923	351.798	39.849	-	-	-
Venezuela	178.654	10.213	470.961	530.224	654.405	883.446
ULTRAMAR	257.334	280.661	14.120	-	-	-
Venezuela	79.515	109.399	14.120	-	-	-
EEUU	177.819	171.262	-	-	-	-
.....
TOTALES	3.559.439	3.432.454	3.865.234	3.89.109	4.354.174	4.621.398

Fuente: ONEC. Combustibles 1950-1959 (Buenos Aires 1960)